

LA CONFIRMACION

sacramento que ratifica el bautismo y completa la iniciación cristiana

I. POR QUÉ Y PARA QUÉ ME VOY A CONFIRMAR.

I.1. Una primera reflexión

"Todo bautizado, aún no confirmado, puede y debe recibir el sacramento de la Confirmación. Puesto que Bautismo, Confirmación y Eucaristía forman una unidad. Sin la Confirmación y la Eucaristía, el sacramento del Bautismo es ciertamente válido y eficaz, pero la iniciación cristiana queda incompleta" (*Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1306*).

La confirmación es uno de los tres sacramentos de la *iniciación cristiana*: **bautismo, eucaristía** (o primera comunión) y **confirmación** son las tres etapas en las que se va forjando la formación y el crecimiento del cristiano o cristiana en su fe. La confirmación, por tanto, es el sacramento que "confirma" aquella gracia que ya se recibió con el bautismo, pero que ahora se da en plenitud por la *fuerza del Espíritu Santo*. Así queda más plenamente unido a Jesús. El bautismo de vuestra infancia queda incompleto si no hay por vuestra parte una aceptación libre y personal. La relación íntima entre el bautismo y la confirmación aparece claramente en diversos momentos de **la celebración**, que deben quedar bien resaltados.

Con la confirmación, Dios llevará a término la obra que ha comenzado en ti con el bautismo, pero al mismo tiempo será ante los demás una expresión pública y personal (independientemente del ambiente y de la familia) de tu deseo de seguir a Jesús dentro de la comunidad cristiana. ¿Es sincero este deseo? ¿De verdad?

Recuerda que la confirmación no es un diploma para poder casarse por la Iglesia o ser padrino o madrina de bautismo, sino un sacramento que marca para toda la vida. Es una decisión que Dios quiere que tomes libremente. Tienes unos días para pensártelo. Prepárate bien.

I.2. Y tú, ¿por qué te confirmas?

Si hiciéramos una encuesta entre los jóvenes que acuden a una catequesis para confirmación podemos encontrar un montón de respuestas diferentes. Están son algunas de ellas:

- Porque todos mis compañeros se confirman...
- Porque me obligan en casa...
- Porque se hizo siempre y todos lo hacen.

- Por tener contentos a mis padres...
- Para quedar a gusto, me faltaría algo.
- Porque creo que agrada a Dios.
- Porque está mandado por la Iglesia.
- Porque creo que es importante.
- Porque soy católico y quiero seguir siéndolo...
- Porque quiero que crezca mi fe...
- Porque es un sacramento que me dará fuerza...
- Porque quiero seguir a Jesús...

Ahora te toca a ti reflexionar un poco. Escribe los motivos por los que tú has pedido confirmarte:

.....

.....

.....

I.3. La confirmación, una llamada de Jesús.

Muchas veces, detrás de nuestras decisiones está una secreta invitación de Jesús.

Jesús llamó a algunos a ser más amigos y estar cerca de Él. ¿Te recuerdas del pasaje de Zaqueo (Lc. 19, 1-10)? Búscalo en una Biblia y léelo despacio. También puedes leer Mc 1, 16-20, el relato de la llamada de los primeros apóstoles.

Confirmarse no es un trámite más o un rito. Es un sacramento y por tanto, tiene un significado profundo para el cristiano y ha de dejar una huella profunda.

Confirmarse es:

Decidirme a ser cristiano sin que nadie me obligue. →	→ <i>Ser cristiano es una decisión personal nadie puede decidir por mi.</i>
Aceptar los compromisos del Bautismo. →	→ <i>Al nacer recibí el regalo de la fe, hoy me comprometo a seguir cultivándola.</i>
Profundizaren el descubrimiento de Jesús y su mensaje. →	→ <i>Jesús debe ocupar un puesto importante en mi vida. Debo escucharle con atención.</i>
Descubrir mi puesto y compromiso en la iglesia y el mundo. →	→ <i>La fe exige comprometerse en la vida. Tengo que aportar a la Iglesia y al mundo.</i>
Recibir la fuerza del Espíritu para ser fiel a Jesús. →	→ <i>Seguir a Jesús es difícil y costoso, pero el Espíritu Santo me echará una mano.</i>

I.4. Una decisión responsable.

¿Qué te parecen los motivos del párrafo anterior como disposición personal para confirmarte? A solas contigo mismo debes preguntártelo.

¿Cuáles son tus motivos y razones para tomar esta decisión? Confirmarte es una decisión personal. Nadie la puede tomar por ti.

No obstante, no siempre descubrimos las cosas el primer día. ¡Sigue adelante! Ya verás como poco a poco nos iremos motivando. La ayuda de Dios nunca no ha de faltar. Por eso vamos a terminar hablando con ÉL y mostrarle nuestras preocupaciones.

I.5. Oramos a Dios con confianza.

Señor, quiero pedirte por mí y por todos los jóvenes (y no tan jóvenes) que nos vamos a confirmar:

Para que digamos sí a Jesús, que nos ofrece su amistad.

Para que aprovechemos estos materiales y con ellos aprendamos a conocer y a querer más a Jesús.

También te pido por el sacerdote de la parroquia y cuantos colaboran en la tarea pastoral de la misma.

(Puedes añadir aquí alguna petición personal tuya...)

Señor, tu compruebas mis buenos deseos e ilusiones. Acompáñanos y danos tu fuerza para llegar a conocer y amar a Jesús como nuestro mejor amigo. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.

II. LA VIDA ES UN CAMINO. SOMOS CREYENTES.

II.1. Introducción.

Solemos decir que la vida es una peregrinación. Vamos pasando por distintas etapas: niñez, adolescencia, juventud... La vida es un camino. Atrás queda la edad infantil con sus juegos y aventuras, la adolescencia cargada de sueños y proyectos. A veces surgen problemas y dificultades, los sueños son bonitos pero no es fácil que siempre se cumplan.

Los hombres vivimos, trabajamos, nos afanamos por tantas cosas de la vida de cada día... Pero hay realidades que se nos escapan de entre las manos. Hay muchas cosas que no entendemos aunque busquemos respuesta. ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Qué sentido tiene lo que hacemos? ¿Existe Dios? Se dice que el hombre de nuestro tiempo es agnóstico, es decir, no dice ni que sí ni que no, porque no se pregunta.

Muchas personas han encontrado respuesta a todos estos interrogantes en la fe y viven felices. Ahora reflexiona sobre esto.

II.2. La persona humana, un ser que se pregunta.

La vida está llena de misterios; hay situaciones y hechos que nos hacen preguntar, ¿Por qué pasa esto? ¿Qué sentido tiene?

Las personas de todos los tiempos se han hecho preguntas como éstas:

- *¿De dónde viene el mundo? ¿Por qué nacemos?*
- *¿Quién ha creado todo esto? ¿Es posible ser feliz?*
- *¿Por qué existe el mal? ¿Es posible la felicidad?*
- *¿Qué hay después de la muerte? ¿Habrá justicia alguna vez?*
- *¿Por qué tenemos que morir? ¿Por qué sufren los inocentes?*
- *¿Por qué hay desgracias naturales?*

Tú, ¿te has formulado alguna de ellas u otra semejante? ¿Cuál en concreto? Escríbela:

.....

.....

.....

.....

II.3. ¿Qué sentido quiero dar a mi vida?

A estas preguntas son muchas las respuestas que se han ido dando a lo largo

de la historia, unas en un sentido y otras...

- *Para algunos la vida es absurda y sin sentido.*
- *Otros no quieren planteárselo; dicen: quiero vivir a tope...*
- *La vida es bonita y alegre, algún día lo entenderemos...*
- *Me lo planteo pero no encuentro respuesta...*

¿Cuál es tu respuesta? ¿Por qué? Escríbelo:

.....

.....

.....

.....

Hacerse estas preguntas y buscar respuesta, es lo mismo que plantearse la dimensión religiosa del hombre, plantearse el asunto de Dios.

Ha habido muchas personas que buscaron respuesta, Agustín de Hipona es un buen ejemplo:

«Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé. Tú estabas dentro de mí; yo, fuera. Por fuera te buscaba y me lanzaba sobre el bien y la belleza creados por ti. . Tú estabas conmigo y yo no estaba ni contigo ni conmigo. Me retenían lejos las cosas, ni te veía ni te sentía, ni te echaba de menos. Mostraste tu resplandor y pusiste en fuga mi ceguera. Exhalaste tu perfume y respiré y suspiro por ti. Gusté de ti y siento hambre y sed. Me tocaste y me abraso en tu paz.»

II.4. La fe, una respuesta que ilumina.

La pregunta por el sentido de la vida es una pregunta religiosa. Los creyentes, desde nuestra fe en Dios, tenemos una respuesta que ilumina y da sentido a nuestra vida.

Creyente no es sólo aquel que cree unas cosas o realiza unas prácticas. Tener fe es sobre todo aceptar a Dios, fiarse de El, depositar en El nuestra confianza, es plantearse toda la vida desde Dios. En definitiva, Dios es el sentido de nuestra vida.

La Biblia nos presenta algunos personajes que, a pesar de sus problemas, han intentado vivir la fe y la confianza en Dios. Es el caso de Abrahán, conocido como el padre de los creyentes.

Lee y comenta estos textos:

- *Dios le llama para que deje su patria: Gn 12, 1-4;*
- *Fueron grandes las pruebas: Gn 15, 1-5;*
- *En todo momento se fió de Dios: 22, 15-18.*

.....

.....

.....

.....

II.5. Jesús da sentido a mi vida.

La respuesta a todas las preguntas que el ser humano se plantea está, para los creyentes, en Cristo Jesús. Quien le acepta y se fía de Él, encuentra pleno sentido a su existencia.

El Evangelio emplea comparaciones para expresar lo que es Jesús para quien lo encuentra: luz, agua, camino, verdad y vida, etc.

Así, pues, busca los siguientes textos del Nuevo Testamento y reflexiónalos despacio:

- *El agua viva: Jn 4,13-14.*
 - *El pan de vida: Jn 6,35-51*
 - *El Camino: Jn 14,6-7.*
 - *La luz del mundo: Jn 8,12; 12,46*
 - *La piedra: Hch 4,11-12.*
 - *El tesoro: Mt 13, 44-46.*
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-

II.6. Una pregunta muy personal, pero necesaria.

Tú has sido bautizado y te consideras creyente, ¿estás suficientemente satisfecho de tu vida como creyente? ¿Tendrás algo que mejorar?

.....
.....
.....
.....

II.7. Oramos a Dios con confianza.

Expresa el gozo de ser creyente y de comprometerte a vivir como tal, mediante la letra de esta canción:

Creo, aunque todo se oculte a mi fe. / Creo, aunque todo me diga que no.

*Porque he basado mi fe / en un Dios inmutable,
en un Dios que no cambia, / en un Dios que es amor.*

Creo, aunque todo subleve mi ser. / Creo, aunque sienta muy solo el dolor.

*Porque he fundado mi vida / en palabra sincera,
en palabra de amigo, / en palabra de Dios.*

Creo, aunque todo parezca morir. / Creo, aunque ya no quisiera vivir.

*Porque el cristiano / que tiene a Dios por amigo
no vacila en la duda, / se mantiene en la fe
Creo, aunque veo a los hombres odiar.*

Creo, aunque veo a los niños llorar.

*Porque aprendí con certeza / que Él sale al encuentro
en las horas más duras, / con su amor y su luz.*

(Después de unos instantes de silencio, repite: **¡Señor, yo creo, pero aumenta mi fe!**)

III. BUSCANDO A JESÚS.

III.1. Introducción.

¿Quién es Jesús? Esta pregunta se la han hecho millones de personas a través de la historia. Sabemos que nació en una época concreta y en un país determinado: Palestina. Su vida se desarrolló en medio de un pueblo problematizado social, política y religiosamente. Nada le fue indiferente, al contrario, asumió toda la realidad circundante y se sintió comprometido con ella para transformarla.

Aunque vivió hace muchos años, se sigue hablando hoy de Él. Tiene muchos admiradores pero también es criticado y hasta odiado. Algunos lo siguen y dan todo por Él, hasta la vida. Para otros sigue siendo el gran desconocido y quizás muchas personas de buena voluntad, aun sin saberlo, le buscan apasionadamente.

Tú sí sabes mucho o algo sobre Jesús, pero en realidad, ¿quién es para tí? En esta catequesis pretendemos conocerlo y amarlo un poco más.

III.2. Un hombre que conmocionó al mundo

Jesús no fue un hombre como los demás. Su vida, su personalidad impactó a muchos. Y es que hay personas que por muchas razones destacan entre las demás y se convierte en modelos admirados y dignos de imitar. La gente que tú conoces, ¿qué piensa de Jesús?

- *Un hombre como tantos otros.*
- *Un soñador utópico.*
- *Un modelo inalcanzable.*
- *Un rebelde y revolucionario.*
- *El Hijo de Dios hecho hombre.*
- *Quien da sentido a la vida.*
- *Alguien importante pero pasado de moda.*
- *Un hombre bueno y honrado hasta el extremo.*
- *La voz de los pobres y desvalidos.*
- *Un embaucador de masas.*
- *Un mensaje de Dios para el mundo.*
- *Un personaje deformado por muchos.*

Y para ti, ¿quién es Jesús? ¿Te has hecho alguna vez esta pregunta? ¿Qué respuesta has dado?

.....

.....

III.3. Un hombre que atraía y seducía a muchos.

El paso de Jesús por Palestina no fue indiferente, al contrario, dejó una profunda huella. Miles de personas acudían a escucharle; todos se preguntaban quién era. Hubo quienes le buscaron apasionadamente; al final unos le siguieron y otros quedaron indiferentes o lo rechazaron.

Vamos a recordar el testimonio de algunas personas de su tiempo. Y te invitamos a hacer un pequeño ejercicio de análisis leyendo los textos y rellenando el recuadro que va a continuación:

María Magdalena, una pecadora pública. (Lc. 36-50).

Un joven rico. (Mt 19, 16-22).

Nicodemo, un dirigente del pueblo (Jn 3, 1-8).

Un ciego de Jericó (Lc 18, 35-43).

Los discípulos de Juan, dos jóvenes (Jn 1, 35-42).

<i>Personaje</i>	<i>¿Qué les impulsó a buscar a Jesús?</i>	<i>¿Qué cambia para ellos con este encuentro?</i>
Magdalena		
Joven rico		
Nicodemo		
Ciego		
Discípulos de Juan		

III.4.-Y tú, ¿Te has encontrado con Jesús?

Para las personas que hemos visto y otra muchas Jesús supuso un cambio importante en sus vidas. Quizás también nosotros en la situación que estamos viviendo necesitamos encontrarnos con Él.

En muchas ocasiones habrás oído hablar de Él. Quizás se ha cruzado en tu camino. Quizás, también, le has contado tus cosas y problemas.

Lee o escucha detenidamente la siguiente canción (Es de Cantalapiedra del disco "El Profeta"):

Un día por las montañas / apareció un peregrino.

*Se fue acercando a las gentes / acariciando a los niños.
Iba diciendo por los caminos: / Amigo SOY, soy amigo...*

*Reparte el pan con los hombres, / a nadie niega su vino.
Y está junto a los que buscan / y consuela a los mendigos.
Iba diciendo por los caminos: Amigo SOY, soy amigo...*

*Sus manos no empuñan armas, / sus palabras son de vida,
y llora con los que lloran / y comparte la alegría.
Iba diciendo por los caminos: / Amigo soy, soy amigo...*

*Y los hombres que lo vieron / contaban a sus vecinos:
Hay un hombre por las calles, / que quiere ser nuestro amigo.
Hay un hombre por las calles, / que lleva la paz consigo.
Iba diciendo por los caminos: / Amigo soy, soy amigo*

¿Qué es lo que más te llama la atención en la letra de la canción anterior?

.....

.....

.....

.....

Jesús sigue vivo a nuestro lado. Nos ofrece su amistad. ¿Quieres conocerlo de verdad e iniciar con Él una nueva relación de amistad?

Jesús nos habla de las cualidades que debe tener quien quiera seguirlo. Lee despacio alguno de estos textos y anota las cualidades y actitudes deben destacar en un seguidor de Jesús:

Mt 5,43	
Mt 5,38-39	
Mt 6, 19-20	
Mt 6, 31-32	
Mt 7, 7-8	
Mt 6, 6	

Mt 7, 21	
Mt 18, 21-22	
Mt 10, 37-39	
Mt 18, 2-4	
Mt 19, 29-30	
Mt 23, 11-12	

III.4. Oramos a Dios con confianza.

Un día me encontré contigo y me sentí totalmente atraído por Ti. Aquella mirada penetrante me sedujo y me fui contigo.

Cuanto más te traté más llegué a quererte y a admirarte; fue naciendo una amistad tan fuerte que ya nadie podría romper; cada día que pasaba descubría cosas nuevas en Ti, y mi amor crecía y se desarrollaba.

Mi vida poco a poco fue cambiando y transformándose; ya no me importaban las cosas, ni el dinero, ni el puesto de trabajo ni mi misma familia.

Tú te convertiste en lo más importante para mí, lo que de verdad me satisfacía y me llenaba. Tu amistad era mi mayor riqueza, el gran tesoro de la vida. Desde que te conocí y te traté, comprendí que no había nada mejor que seguirte.

Y decidí que dondequiera que Tú fueses, allí iría yo; tus planes serían mis planes; tus proyectos, mis proyectos; tus deseos, mis deseos; tus amigos, mis amigos, tu vida, mi vida.

Ya no quería ni ambicionaba nada más que compartir tu vida y tus actividades.



IV. JESÚS ANUNCIA LA BUENA NUEVA.

IV.1. Introducción.

Desde siempre el ser humano se pregunta sobre Dios: ¿Cómo es? ¿Cómo podemos encontrarle? ¿Qué quiere de nosotros? ¿Cómo podemos agradarle? A lo largo de los siglos los hombres y las distintas religiones dieron respuestas muy variadas.

Es Jesús quien nos da a conocer el verdadero rostro de Dios. Recorre los pueblos y ciudades de Palestina dando a conocer su gran proyecto: establecer el Reino de Dios. Dios es nuestro padre. Hay que establecer un mundo y un hombre nuevo, una forma distinta de relacionarse las personas entre sí, vinculados por el amor. Formamos una familia en la que Dios es verdadero Padre de todos, que somos hermanos sin distinción de raza, lengua, color, etc.

IV.2. El mundo que soñamos.

Las personas de todos los tiempos han soñado con un mundo donde todos se quieran y se ayuden, donde no haya más ley que el amor:

Una ciudad sin fronteras, / donde los hombres se querrán y se ayudarán.

No habrá más ley que el amor / ni más norma que el servicio.

Toda injusticia y opresión / habrán sido aniquiladas para siempre.

Nadie llorará ni se lamentará, / nadie gemirá ni sufrirá.

El mal habrá sido vencido / y el dolor exterminado por completo.

En adelante todo será paz y armonía, / orden y equilibrio perfecto.

Ya no habrá que defenderse del vecino, / pues todos serán hermanos y amigos.

La naturaleza no se volverá contra el hombre:

será el jardín donde gozará y reposará.

No existirán fronteras ni divisiones, / ni alarmas ni puertas blindadas;

todo será de todos / y estará a disposición de todos.

Los que ahora sufren y son pobres, / los marginados de esta era

gritarán a plena voz en las plazas: / ¡Ha llegado por fin la liberación!

Los que ahora son fuertes y opresores / darán la mano a sus esclavos.

También ellos renacerán al amor / y cambiarán su corazón por uno nuevo.

El mundo será una gran familia; / los hombres formarán una cadena

en la que habrá puesto para todos / y nadie quedará ya excluido.

En contraste con estos deseos estos son algunos de los grandes problemas del mundo hoy.

Manipulación	Consumismo	Diferencias sociales
Contaminación	Envidias	Violencia
Sida	Chabolismo	Xenofobia

Hambre	Tráfico de influencias	Explotación
Guerra	Droga	Rencores
Soledad	Especulación	Paro
Alcoholismo	Aborto	Injusticias
		etc. etc.

¿Cuáles, crees tú, que son los tres problemas más graves del mundo de hoy?

.....

.....

IV.3. El proyecto de Jesús: el Reino de Dios.

Desde antiguo el pueblo de Israel esperaban con ansia la llegada del Mesías que cambiaría su situación.

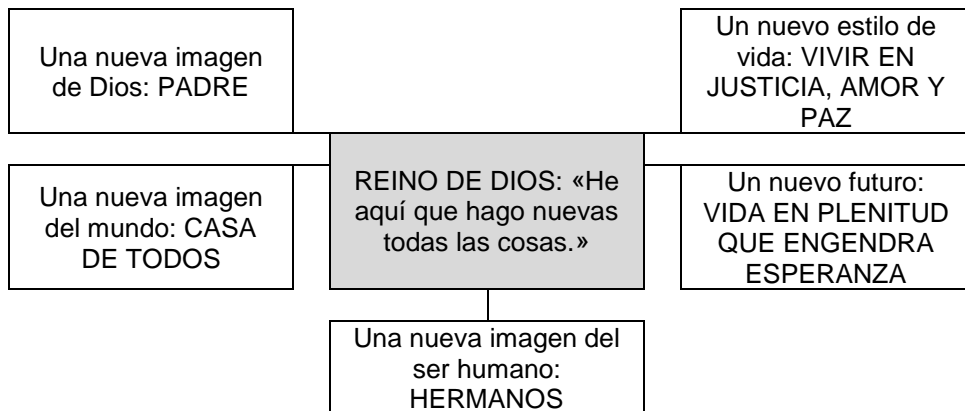
Jesús, desde el comienzo de su misión, anuncia que Dios quiere cumplir la vieja aspiración de Israel. Lee y anota: Mc 1, 5.

.....

Este Reino comienza a hacerse realidad en la persona, en las palabras y en las obras de Jesús. Lee y anota: Lc 4, 14-21.

.....

Pero, ¿qué es el Reino de Dios? Para Jesús esta expresión significa nuevo orden, la nueva situación que hay que instaurar en el mundo. Se trata de una renovación total que abarca a todo el hombre y al mundo. Fíjate detenidamente en el esquema siguiente y reflexiona:



El Reino de Dios lo explicó Jesús en las Parábolas. ¿Recuerdas alguna? A continuación tienes las citas de seis parábolas. Lee despacio alguna de ellas y

ponte en la presencia de Dios:

El Reino de Dios es como...	<ul style="list-style-type: none">- El banquete de bodas: Mt 22, 2-10.- La semilla: Mc 4, 26-29.- El sembrador: Lc 8, 4s.- El grano de mostaza: Mc 4, 30-32- La cizaña: Mt 13, 24- El tesoro: Mt 13, 44
-----------------------------	--

Y ahora, anota algo que te haya parecido importante o que te haya tocado el corazón:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

IV.4. Nosotros podemos construir el Reino.

El ser humano es capaz de construir y hacer avanzar el Reino de Dios, pero también puede impedir su crecimiento.

El Reino de Dios está actuando en el mundo. Es como una semilla que va creciendo. En todos los países, naciones, culturas hay personas, instituciones, iniciativas, acciones que ayudan a que el Reino de Dios se vaya desarrollando e implantando. Por ejemplo:

- ❖ *El investigador y científico que dedica horas a descubrir un medicamento.*
- ❖ *Los grupos que luchan para conservar el equilibrio de la naturaleza y el respeto a los animales.*
- ❖ *Los organismos que promueven la paz entre las naciones, que denuncian las violaciones de los derechos humanos.*
- ❖ *Las organizaciones de voluntariado que se ocupan de atender a los pobres y marginados.*
- ❖ *Los misioneros que llevan la fe y la promoción humana a los Pueblos del Tercer Mundo.*
- ❖ *Tantos gestos y acciones que apoyan causas justas en favor de colectivos*

desfavorecidos.

- ❖ *Leyes, programas políticos que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.*
- ❖ *Los padres y educadores que ayudan a descubrir a los niños y jóvenes los auténticos valores.*
- ❖ *Los que son capaces de arriesgar su vida por defender a los que son injustamente tratados.*
- ❖ *Las personas que llevan un poco de alegría y esperanza, de sentido de fiesta a los que sufren o se sienten desanimados.*
- ❖ *Los creyentes que con su palabra y su vida dan a conocer a Jesús en el ambiente en que viven.*
- ❖ *Los religiosos y religiosas que oran en silencio por el mundo o cuidan con cariño, de los enfermos, ancianos, deficientes, huérfanos...*
- ❖ *Los militantes cristianos que tratan de transformar y mejorar las distintas instituciones sociales.*
- ❖ *Tantos sacerdotes y catequistas que ayudan a crecer y madurar en la fe a niños, jóvenes y adultos de las distintas parroquias.*
- ❖ *Las religiones que cultivan la auténtica espiritualidad, la relación con Dios, el respeto a la naturaleza y a la vida, el amor a los hombres.*

IV.5. Nos comprometemos a luchar por el Reino de Dios, al mismo tiempo que suplicamos a Dios.

A un mundo de odio y de egoísmo, manda, Señor, tu Reino de amor-

A un mundo de violencia y de guerra, manda, Señor, tu Reino de paz.

A un mundo de opresión y atropello, manda, Señor; tu Reino de justicia.

A un mundo de muerte y de tinieblas, manda, Señor, tu Reino de vida.

A un mundo de especulación e interés, manda, Señor; tu Reino de gracia.

A un mundo de mentira y falsedad, manda, Señor; fu Reino de verdad.

A un mundo de maldad y de pecado, manda, Señor; tu Reino de santidad.

V. JESÚS ES EL SEÑOR.

V.1. Introducción.

Buen cristiano no es el que sabe muchas cosas de Jesús; sino quien es amigo de Jesús, quien intenta seguirle, reproducir en lo posible en su vida lo que Él dijo e hizo. Y, SOBRE TODO, QUIEN DÍA A DÍA, EN SU VIDA, SE VA TRANSFORMANDO EN ÉL.

Los cristianos no creemos en cosas ni en verdades, creemos en una persona: Cristo. Con su vida, muerte y resurrección es el centro de nuestra fe. Así lo han confesado todos los que le han seguido durante veinte siglos.

Algunos se creen dueños y señores de las personas, del mundo. Todo lo quieren someter bajo sus pies. Los Apóstoles proclaman, después de la experiencia de la resurrección de Jesús, que aquel con el que comieron y bebieron es el único que puede salvar a la humanidad de toda esclavitud, colmar sus ansias de vida y plenitud. JESÚS ES EL SEÑOR.

V.2. Algo más que un personaje histórico.

Será difícil encontrar un personaje que ocupe un puesto tan central en la historia como Jesús.

<p>Sobre Él:</p> <ul style="list-style-type: none">- Se han escrito muchos libros- Se han hecho estatuas.- Se han organizado fiestas- Se han compuesto sinfonías- Se han pintado cuadros- Se han rodado películas- Se han compuesto canciones- Se han escenificado obras de teatro- Se han dicho multitud de sermones- Se han edificado iglesias, catedrales, etc.	<p>En su nombre:</p> <ul style="list-style-type: none">† Se han gastado muchas vidas para darlo a conocer.† Se han bautizado muchos niños y enterrado muchos muertos.† Se ha celebrado la Eucaristía y perdonado los pecados.† Se han consagrado muchos sacerdotes y religiosos.† Se han entregado hasta la muerte muchos mártires.
--	--

V.3. Nuestra fe en Jesús.

Después de la Resurrección, los Apóstoles llegan a comprender de verdad quién es Jesús. Con la ayuda del Espíritu Santo las primeras comunidades reflexionan sobre todo lo acontecido en Jesús de Nazaret y así van formulando su fe: Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios, el Cristo.

San Pablo fue quien mejor comprendió el gran misterio encerrado en la persona de Jesús. Destacamos las principales afirmaciones que hace sobre Jesús y son objeto de nuestra fe (reflexiona sobre ellas):

JESÚS ES EL HIJO DE DIOS:

Es Dios mismo, la segunda Persona de la Santísima Trinidad, que existía desde el principio junto al Padre. Él es el Hijo único del Padre, su Imagen más perfecta, el reflejo más fiel de los que es Dios en sí mismo.

Textos para reflexionar y anotar: Flp 2, 6-7; Col 1, 15-17; Heb 1,3

JESÚS ES EL SEÑOR:

Con su resurrección, Dios Padre le constituye en Señor de la vida y de la muerte, triunfante sobre el mal y el pecado.

Textos para reflexionar y anotar: Fil. 2,9-11; Rom 1,4; Col 1,18; 1,18-22.

JESÚS ES EL SIERVO OBEDIENTE:

Renunció a su categoría de Dios y se comportó como hombre obediente hasta la muerte.

Textos para reflexionar y anotar: Filip 2,6-9; Heb 5,8; Heb 4,15; Gal 3,13; 2Cor 8,9; 5,21.

JESÚS ES EL SALVADOR:

Por su muerte y resurrección borró nuestros pecados, nos liberó del mal y nos reconcilió con el Padre y nos consiguió la auténtica libertad.

Textos: Col 1,20; Rom 5, 10; Gal 1, 4; Rom 4, 25.

.....

JESÚS ES EL HOMBRE NUEVO:

Jesús resucitado y glorioso es el comienzo de una nueva creación. Dios Padre le dio el poder de transformar y dar nueva vida a los que en Él crean.

Textos: 1Cor. 5,17; Jn 12-32; Ef 2,4-6; Gal 5,1; Jn 14,2-4; Col 2,9-10.

.....

.....

.....

JESÚS ES EL ÚNICO MEDIADOR:

Es como el puente tendido entre Dios y la humanidad; a través de Él llegamos al Padre y nos encontramos con Él, y también a través de Él llegan a nosotros las riquezas, bienes y dones de Dios: ¡su vida misma!

Textos para reflexionar y anotar: 1 Tim 2,5; Heb 7,25; Heb 9,15.

.....

.....

.....

JESÚS ESTÁ PRESENTE EN LA IGLESIA Y ACTÚA A TRAVÉS DE ELLA:

Jesucristo es la Cabeza de la Iglesia, su Cuerpo. Por esto Él está unido inseparablemente a Ella y la comunica las riquezas de que Él está lleno, su Espíritu. Jesús sigue vivo en la Iglesia y ésta prolonga y lleva a plenitud la obra de Cristo. A través de la Iglesia es Cristo mismo quien enseña, predica, perdona, salva y renueva la humanidad.

Textos para reflexionar y anotar: Ef 1,22-23; Ef 5,25-27; Col 1,18.

.....

.....

.....

<p>En resumen, nuestra fe, la fe de la Iglesia, es creer y aceptar a Jesús como el único que nos puede salvar. Él es «El Señor» que nos hace libres al vencer el dolor, el mal, el pecado, en definitiva la muerte. «Porque si tus labios profesan que Jesús es el Señor y tu corazón cree que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás» (Rm 10,9).</p>
--

V.4. Tu fe en Jesús.

Cuanto hemos dicho de Jesús no son afirmaciones teóricas. Nos compromete personalmente en la fe y vida de cristianos.

La fe debe madurar a través de la vida para lo cual hay que cultivarla en el trato personal con Jesús. ¿Cómo te va?

Te invitamos a hacer un pequeño *test* que te ayudará a revisar un poco tu fe. Contesta personalmente y con sinceridad y humildad:

Pregunta	mucho	algo	poco	nada
¿Intento conocer a Jesús cada vez más?				
¿Valoro la fe en Jesús como algo fundamental en mi vida?				
¿Me esfuerzo por vivir el mensaje de Jesús?				
¿Acudo a Jesús en la oración para pedirle ayuda y fuerza?				
¿Experimento que la fuerza de Cristo me cambia?				
¿Valoro la Eucaristía como un encuentro con Cristo?				
¿Alabo y doy gracias a Jesús por todo lo que Él hace?				
¿Procuro anunciar a Jesús con mi palabra y testimonio?				
¿Me siento orgulloso de ser amigo de Jesús, y lo cuento?				
¿Recomiendo la amistad con Jesús a los demás?				
Ante la duda, ¿me pregunto qué haría Jesús?				

V.5. Ora con agradecimiento.

Siente el gozo de creer en Jesús y exprésalo con el siguiente canto que puedes, cantar o leer, mientras saboreas la letra:

*Creo en Jesús, creo en Jesús, / Él es mi amigo, es mi alegría, Él es mi amor.
Creo en Jesús, creo en Jesús, / Él es mi Salvador.*

*Día y noche, creo en Jesús. / Él está a mi lado, creo en Jesús.
Sigo sus palabras, creo en Jesús. / Doy por Él la vida, creo en Jesús.
Es mi Salvador.*

*Aleluya, creo en Jesús. / El es el Mesías, creo en Jesús.
Él es mi esperanza, creo en Jesús. / Vive para siempre, creo en Jesús.
Es mi Salvador.*

(Cristo Libertador. C. Erdozain.)

VI. ¿QUÉ ES LA IGLESIA?

VI.1. Introducción.

De la iglesia habrás oído todo o casi todos. Las opiniones sobre ella son muy dispares y a veces contradictorias. No cabe duda que aunque la anima el Espíritu de Dios la construimos y mostramos hombres llenos de limitaciones y defectos. Para llegar a contestar a la pregunta que nos hacemos es necesario no quedarse en las apariencias y en lo externo. La realidad de la Iglesia es profunda y no aparece a simple vista. Aunque sea de una manera rápida vamos a intentar superar los tópicos que están en la calle y nos impiden conocer la realidad.

VI.2. ¿Qué dice la gente de la Iglesia?

Sobre la Iglesia son muchas las opiniones que circulan, ¿podrías hacer una lista de cinco o seis?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

VI.3. ¿Qué es la Iglesia para los creyentes?

Seguramente que alguna de las opiniones anteriores son ciertas aunque nos duela. Otras son fruto del desconocimiento y fantasía.

Pero lo que sí es cierto es que la Iglesia es una realidad profunda que sólo puede entenderse desde la fe. Es algo más que una empresa o una sociedad, un club o un partido político. Es un misterio que sólo se comprende desde Dios y desde Jesús.

Nosotros pertenecemos a la Iglesia y creemos en ella, pero ¿cómo la concibes tú?

.....

.....

.....

VI.4. La Iglesia tiene su origen en Jesús.

La iglesia de la que hoy formamos parte nace con Jesús. No se puede comprender si no es en relación con su vida y su predicación. Es Él el que va poniendo los fundamentos de la Iglesia y el que le asigna la tarea de continuar su misión.

Haz un pequeño trabajo para conocer de cerca, en la fuentes, el nacimiento de la Iglesia. Consulta los textos del Evangelio y contesta a cada pregunta:

Jesús es seguido por muchos: (Mt 4, 25 ; Mt, 1-2 ; Mc 1, 45.)

¿Por qué sigue a Jesús tanta gente?

.....

.....

.....

Jesús se rodea de un grupo de discípulos: Mc 4,34 ; Mc 9, 30 ; Lc 10,1.

¿Qué relación tenía Jesús con ellos?

.....

.....

.....

Jesús elige a doce como grupo más íntimo y estable: Mc 3, 13-15 ; Lc 9, 1-2.

¿Qué tarea les encomienda?

.....

.....

.....

Jesús escoge a Pedro entre el grupo de los Apóstoles: (Mt 16,18-19; Jn 21,15-16 ; Lc 22,31-32).

¿Qué papel le confía a Pedro dentro del grupo?

.....

.....

.....

Jesús celebra la Eucaristía en la Última Cena y confía a los apóstoles seguir celebrándola hasta el fin de los tiempos: (1Cor 11, 23-26).

¿Qué pide Jesús a los Apóstoles?

Jesús envía a los Apóstoles, con la ayuda del Espíritu Santo, a continuar su obra: (Mt 28, 18-20; Hec 1, 8).

¿Con qué misión los envía al mundo?

.....

.....

.....

VI.5. Nostalgia de unidad.

A menudo en la vida surgen barreras y divisiones, incomprensiones y enfrentamientos. Desde siempre el sueño de la humanidad es una convivencia en paz y armonía, en igualdad y fraternidad. Este es también el plan de Dios: formar un pueblo donde los hombres vivan como hermanos. La Iglesia, nuevo Pueblo de Dios, es signo de esa comunión e instrumento para realizarla. No obstante, a la iglesia le resulta difícil, muchas veces, vivir y construir la unidad.

VI.6. La Iglesia Pueblo de Dios.

Esta imagen de la Iglesia como «Pueblo de Dios» fue muy usada en el Concilio Vaticano II: «Todos los hombres son llamados a formar parte del Pueblo de Dios. Por lo cual este pueblo, siendo uno y único, ha de abarcar el mundo entero y todos los tiempos, para cumplir los designios de la voluntad de Dios que... determinó congregarse en un conjunto a todos sus hijos que estaban dispersos» (LG 13).

La Iglesia ha de ser signo que convoca a todos los hombres y a todos los pueblos a la unidad y fraternidad. Para que tú y yo, que somos imagen de la Iglesia en el mundo, seamos signo o señal de esa unidad debemos vivir las propuestas que nos hace la Sagrada escritura.

Consulta los textos y reflexiona sobre el compromiso que para todos los cristianos se desprende.

Unidos en el mismo pensar: 1Cor 1,10; Ef 4, 5.

.....

Unidos en el mismo amor: Flp 2, 1.

Unidos en el mismo compartir: Hch 20,25.

Unidos en el mismo orar: Hch 1,14; Lc 11,2.

Unidos en el mismo celebrar: Ef 4, 5; 1Cor 10,16-17.

Unidos en la misma vocación: 2Tim 1,9

Unidos en la misma misión: Hch 1,8.

VI.7. Oración de la comunidad.

Tú me llamas a vivir en comunidad y quieres que edifique la comunidad. Me quieres en comunión con los otros, no para estar mejor y ser más fuerte, sino para que sea yo mismo.

Ser comunidad es existir para los demás, es encontrarse con los otros, es rezar con ellos, compartir la fe, es dar muestras de la propia esperanza.

La comunidad es fuerte si espera. La comunidad es verdadera si ama. La comunidad es santa si cada uno es santo.

Sólo así podremos acercarnos a los que no recibieron la fe y ponerlos en tus manos. Sólo así podremos sostenerla con aquellos que a duras penas la conservan. ♥

VII. LA IGLESIA AL SERVICIO DEL MUNDO

VII.1. Introducción.

Todos somos responsables de la buena o mala marcha del mundo en que vivimos. Todos tenemos el deber de prestar un servicio para que las cosas mejoren y progresen. Los parásitos que sólo pretenden recibir de los demás no deberían existir en nuestra sociedad. Gracias a Dios, hay muchas personas, grupos e instituciones que trabajan y colaboran para hacer cada día un mundo mejor.

La Iglesia, por su misma naturaleza, está llamada a vivir en el mundo y ser solidaria con todos los hombres para renovar la humanidad y hacer un mundo mejor.

VII.2. Por un mundo mejor y una sociedad más justa.

Hacer un mundo mejor y una sociedad más justa es una aspiración, de toda persona de buena voluntad. Son muchas las personas y los organismos que aportan su tiempo, su dinero e inteligencia para remediar los males que hay el mundo y ayudar a los más necesitados. Hay personas que se juegan la vida por defender los derechos más elementales de los marginados de la sociedad, que denuncian injusticias y son asesinados por los poderosos sin escrúpulos. Quizás no se nos pida tanto como llegar al extremo de dar generosamente la vida, pero sí la actitud permanente de colaborar en la construcción de un mundo mejor.

Hagamos un pequeño recuento...

¿En tu pueblo o barrio se realizan actividades para promocionar a sus gentes?

.....
¿Quiénes colaboran?

.....
En tu parroquia, ¿qué actividades o servicios se realizan para mejorar la vida de las personas?

VII.3. La misión de la Iglesia: EVANGELIZAR.

La Iglesia nació y vive para servir a la humanidad. Ella, desde el siempre, comparte las alegrías y tristezas, los gozos y las esperanzas de todos los hombres. Su fundador le confió la misión de llevar a cabo la salvación que Dios Padre ofrece a todos los hombres.

Jesús vino a anunciar y hacer posible la salvación del hombre, la liberación de sus males y esclavitudes. Con Él empieza una nueva manera de ser y de vivir la existencia. Hoy es la Iglesia quien continúa esta misión. A todo lo que ella hace y realiza llamamos: evangelizar. Es decir, "trasmitir el Evangelio".

Esta misión la Iglesia la lleva a cabo a través de muchas tareas, entre otras las siguientes:

- ✓ Cuando la Iglesia anuncia la auténtica PALABRA DE DIOS, comunicando la Buena Noticia, denunciando injusticias, juzga nuestros modos de ser y pensar, etc.
- ✓ Cuando educa para formar cristianos que piensen y viva como Jesús y hagan presente el evangelio en la vida pública.
- ✓ Cuando ora al Padre por todos los hombres. Celebra la salvación de Dios en Cristo y administra los sacramentos.
- ✓ Cuando vive la comunión con Dios y construye la comunidad de hermanos.
- ✓ Cuando movida por la fuerza del Evangelio, ama a las personas, especialmente a las más desfavorecidas, y trabaja para construir un mundo mejor.

VII.4. La Iglesia de Santander.

Cuando hablamos de la Iglesia nos referimos al conjunto de seguidores católicos de Jesús esparcidos por todo el mundo. Es la Iglesia Universal. Pero la Iglesia se realiza en lugares concretos (diócesis), éstas con sus múltiples peculiaridades enriquecen a la Iglesia Universal.

El proceso de creación de la diócesis de Santander se inicia en el siglo XVI, durante el reinado de Felipe II y no se concluye hasta el siglo XVIII, siendo rey Fernando VI. Felipe II, Felipe III y Felipe IV presentan instancias a Roma solicitando la desmembración de los territorios llamados las Montañas Bajas y la creación de una nueva sede en la villa de Santander.

La historia de visitadores, informantes, sopesamiento de las razones, es muy larga y no culminará hasta que un montañés famoso, el jesuita P. Rábago llegue a ocupar el puesto de confesor de Su Majestad. A sus instancias Fernando VI urgió de nuevo la cuestión a Roma a través de su embajador Puertocarrero. Por fin, el 12 de diciembre de 1754, Benedicto XIV publicaba la bula "Romanus Pontifex" por la que Santander se constituía en cabeza de Obispado. Este abarcaba la costa y la cordillera desde el Deva al Nervión. La vieja "abadía de los Cuerpos Santos" se convirtió en la nueva catedral y la "noble y leal" villa dejaba oficialmente de serlo por obra del P. Rábago y decreto del rey, con fecha 9 de enero de 1755, para convertirse en ciudad.

El territorio de la diócesis de Santander fue teniendo variaciones en sus límites en los años 1851, 1861, 1896, 1949, 1955-1956, añadiendo y quitando poblaciones, hasta quedar configurado tal como se encuentra en la actualidad.

Los Obispos que ha tenido la Diócesis de Santander han sido:

1. Francisco Javier de Arriaza y Sepúlveda, 1755 - 1761.
2. Francisco Laso Santos de San Pedro, 1762 - 1783.

3. Rafael Tomás Menéndez de Luarda y Queipo de Llano, 1784 - 1819.
4. Juan Nepomuceno Gómez Durán, 1820 - 1.829.
5. Felipe González Abarca, 1830 - 1842.
6. Manuel Ramón Arias Teijeiro de Castro, 1848 - 1860.
7. José López Crespo Alfonsín Buseta, 1860 - 1975.
8. Vicente Calvo y Valero, 1876 - 1884.
9. Vicente Santiago Sánchez de Castro, 1884 - 1920.
10. Juan Plaza García, 1921 - 1927.
11. José Eguino y Trecu, 1929 - 1961.
12. Eugenio Beitia Aldazábal, 1962 -1965.
13. Vicente Puchol Montís, 1965 - 1967.
14. José María Cirarda Lachiondo, 1968 - 1971.
15. Juan Antonio del Val Gallo, 1971 - 1991.
16. José Vilaplana Blasco, 1991 - 2006.
17. Vicente Jiménez Zamora 2007.

Esta diócesis comprende la provincia de Cantabria (menos el Valle de Villaverde que pertenece a la diócesis de Bilbao) y el Valle de Mena de la provincia de Burgos, con 592.876 habitantes.

La Diócesis de Santander tiene como patronos a San Emeterio y San Celedonio (30 agosto), y como copatrona a Nuestra Señora Bien Aparecida (15 septiembre).

El Concilio Vaticano II en sus documentos, cuando se refiere a las diócesis, emplea con preferencia otras dos denominaciones que tienen su raíz en el Nuevo Testamento: Iglesia particular o Iglesia local. De esta forma se nos quiere dar a entender que la diócesis es la única Iglesia de Jesucristo que existe, que vive y que se manifiesta en un lugar concreto y cercano a las personas. Nosotros pertenecemos a la única Iglesia de Jesucristo a través de nuestra pertenencia y adhesión gozosa a la Iglesia particular que vive en Cantabria.

La Iglesia universal no es algo abstracto y lejano, sino que la Iglesia universal vive y se realiza en las Iglesias particulares o locales.

El Obispo es miembro del Colegio Episcopal continuador de «los Doce Apóstoles», que preside el Papa como sucesor de S. Pedro. Todo lo cual nos tiene que llevar a amar más a nuestra Iglesia diocesana y conocer mejor su historia, secundar sus orientaciones y participar más activamente en la misión de evangelizar Cantabria.

La parroquia es la comunidad básica en la que vive y se hace acontecimiento la Iglesia Particular. El Concilio Vaticano II dice: «Como no le es posible al Obispo, siempre y en todas partes, presidir personalmente en su Iglesia a toda la grey, debe por necesidad erigir diversas comunidades de fieles. Entre ellas sobresalen las parroquias, distribuidas localmente bajo un pastor que hace las veces del Obispo, ya que de alguna manera representa a la Iglesia visible establecida por todo el orbe». (SC 42) El Papa Juan Pablo II lo explica muy bien con estas

palabras: «Ella, (la parroquia) es la última localización de la Iglesia; es en cierto sentido, la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas».

VII.5. El Plan Pastoral Diocesano.

La Iglesia de Santander, en perfecta sintonía con el Concilio y con la llamada a la Nueva Evangelización, tiene un Plan Pastoral que señala aquellas tareas pastorales en las que tenemos que poner un especial esfuerzo e interés, sin olvidar ni abandonar todo aquello que constituye la vida normal de una parroquia.

Podemos decir que el Plan Pastoral señala aquel camino que tienen que recorrer las comunidades cristianas para evangelizar con acierto y con entusiasmo en estos momentos que atraviesa nuestra Diócesis. Busca una renovación de la vida cristiana y una implicación de los católicos cántabros en los problemas sociales y en la vida pública.

En la carta de presentación del plan de pastoral 2010-11, el Señor Obispo, D. Vicente dice: «*La Programación es para toda nuestra Diócesis de Santander: sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles laicos. Nadie debe sentirse excusado y todos debemos sentirnos llamados para asumirla y ponerla en práctica. Es una forma de expresar la comunión eclesial y la corresponsabilidad en la misma misión.*

La llamada del Señor en la parábola de los trabajadores de la viña: "Id también vosotros a mi viña" (Mt 20, 4), se dirige a todos nosotros. Nos lo recuerda San Gregorio Magno, el cual, predicando al pueblo, comenta la parábola de la viña: "Atended, queridísimos hermanos, vuestra manera de vivir, y comprobad si ya sois obreros del Señor. Que cada uno se examine sobre lo que hace y vea si trabaja en la viña del Señor" (Hom. in Evang. I, XIX, 2; PL 76, 1155)».

Y ya que te tocan muy de cerca estas dos últimas cuestiones, podríamos aprovechar para hacer una pequeña revisión:

1.- ¿En tu parroquia los feligreses se consideran miembros de la Iglesia diocesana? ¿Se lleva a cabo el Plan Pastoral Diocesano? ¿Colaboran en los proyectos diocesanos, la colecta para el sustento económico, etc?

2.- Tú, personalmente, ¿conoces el contenido del Plan Pastoral Diocesano? ¿Quién te lo explicó?

3.- ¿Qué propones para que haya una mayor conciencia de diocesaneidad?

VIII. LA CONFIRMACIÓN, UNA INCORPORACIÓN MÁS PLENA

VIII.1. Introducción.

Por el bautismo ya somos cristianos y pasamos a formar parte de la comunidad cristiana, la Iglesia. No obstante, cuando nos bautizaron éramos muy pequeños y no fuimos conscientes de lo que la recepción de aquel sacramento significaba. La Confirmación es una nueva oportunidad para manifestar libre y responsablemente la decisión de ser y vivir como cristiano.

Al recibir la Confirmación nos incorporaremos a la comunidad de la Iglesia más plenamente. En adelante deberás ser un miembro más activo y responsable. En definitiva, la Confirmación debe dejar una huella profunda en tu vida. Recibirás la fuerza del Espíritu que te hará una persona nueva.

VIII.2. El cristiano una persona creyente adulta.

Son muchos los que se definen como cristianos, pero no todos lo entienden de la misma manera. Unos dicen que no son practicantes porque no van a Misa, aunque lo peor es que no practican el amor, la justicia y la paz. Otros dicen que con ir a Misa, hacer alguna obra buena y no meterse en política van tirando... Vamos a detenernos un poco en dos palabras del título, (*completa tú las restantes*):

Creyente adulto:	Aunque nadie le vigile cumple su deber.	
		Antes de actuar piensa si es conveniente o no lo que hace.
	No es parásito, colabora siempre al bien común.	
		Tiene dominio de sí mismo y trata de controlar sus instintos.
	Es de palabra, siempre cumple.	

Hombre creyente:

- ❖ CREO que. Dios es el Creador, el Padre bueno que está con nosotros en las alegrías y en la penas.
- ❖ CREO que Jesucristo es el Hijo de Dios, el amigo que no falla, el Salvador y liberador que me transforma en un Hombre Nuevo.
- ❖ CREO que el Espíritu Santo es la fuerza de Dios que me anima y me impulsa a seguir cada día a Jesús.
- ❖ CREO que la Iglesia es la Comunidad de hermanos, en la que Jesús sigue vivo y que trabaja por transformar el mundo en Reino de paz y amor.
- ❖ CREO que los sacramentos son encuentros con Jesús resucitado que salva y libera de todo mal.
- ❖ CREO que, más allá de la muerte, existe una Vida eterna donde viviremos felices junto al padre Dios.

VIII.3. El confirmado impulsado por el Espíritu.

Dentro de unos días te vas a confirmar. Recibirás la fuerza del Espíritu Santo como los Apóstoles el día de Pentecostés. Aquel día su fuerza los fue transformando. Un inmenso dinamismo surgió dentro de ellos que les impulsó a ser testigos de su fe con obras y palabras.

San Lucas en los Hechos de los Apóstoles nos narra este maravilloso acontecimiento. (Lee reposadamente los textos y escribe los cambios que se fueron produciendo en los Apóstoles):

Hch. 2, 1-6. 14. 22-24. 32;

Hch. 4, 1-3. 18-20. 23-24. 29.



Si te fijas en el dibujo anterior, en el centro de la imagen, aparece la Virgen María. Ella estaba reunida con los Apóstoles cuando recibieron el Espíritu Santo. Y deseamos que también lo esté cuando tú lo recibas. La hemos destacado para tener la oportunidad de dedicarle estas líneas, ya que nos faltaría algo si no apareciese María en el itinerario cristiano que estamos recorriendo. Aunque sea abriendo un paréntesis a ella le dedicamos el siguiente apartado.

VIII.4. María, madre de Dios y madre nuestra.

La grandeza de María: María no destaca por sus grandes obras, sus hazañas o empresas. Ella siempre se proclamó como "la humilde sierva del Señor". Por eso Dios se fijó en ella y la encumbró con la mayor de las grandezas. La Iglesia la

considera la mejor y primera de los creyentes. La proclama como madre y modelo.

María en el Evangelio: Es poco lo que nos dice el Evangelio sobre María, pero es suficiente para conocer cómo era esta mujer extraordinaria. Puedes consultar algunos textos: Lc 1,26 s.; Lc 1,39s.; Lc 2, 6-7; Lc 2,16-19; Lc 2, 22; Lc 2, 34 s.; Mt 2,13-14; Lc 2, 48-50; Jn 2,3-5.

María Ideal para el cristiano: La Iglesia contempla a María como la primera y más perfecta cristiana, que ha vivido como nadie las actitudes del creyente. Ella es como el espejo en el que nos podemos contemplar. Su humildad y espíritu de servicio es, para todos, punto de referencia.

María Madre y modelo de la Iglesia: María, por ser fiel al Padre, por colaborar en la obra salvadora de Jesús y por dejarse guiar siempre por el Espíritu Santo, es imagen de lo que la Iglesia es y debe ser como continuadora de la misión de Jesús. Por eso la Iglesia la proclama como madre y modelo.

Veneramos e imitamos a María: Desde los tiempos más antiguos, la Virgen es honrada y venerada por todos los cristianos.

La devoción a María ha de llevarnos a ser más fieles a Dios Padre, mejores seguidores de Jesús y más dóciles al Espíritu Santo.



¡Oh Virgen querida, Bien Aparecida!
Reina nuestra eres, danos tu favor.
En la cumbre alzaste tu trono de gloria,
alza en nuestros pechos un trono de amor.
En la cumbre alzaste tu trono de gloria,
alza en nuestros pechos un trono de amor.

Tiene nuestro cielo para ti doseles.
Tienes por alfombra campos de verdor:
Hacia ti subiendo miles de hijos fieles,
cantan como alondras cánticos de amor.

¡Oh Virgen querida, Bien Aparecida!
Oye si gemimos, nuestro acerbo llanto,
trueca los lamentos en triunfal clamor:
Oye complacida nuestro alegre canto,
Si del pecho brotan himnos en tu honor.

¡Oh Virgen querida, Bien Aparecida!
Reina nuestra eres, danos tu favor.

En la cumbre alzaste tu trono de gloria,
alza en nuestro pechos un trono de amor.
En la cumbre alzaste tu trono de gloria,
alza en nuestro pechos un trono de amor.

VIII.5. El confirmado un miembro activo en la Iglesia

La Iglesia realiza muchas tareas y actividades. Está presente en el mundo anunciando el mensaje de Jesús, llevando esperanza y salvación a hombres necesitados, paz y progreso a pueblos deprimidos. El confirmado ha de ofrecerse gustoso para colaborar de forma alegre y activa en las iniciativas y quehaceres de

la Iglesia.

Los **tareas** fundamentales **de la Iglesia** con que tú puedes colaborar son tres:

1. LA PALABRA: La Iglesia anuncia el mensaje de Jesús (Ministerio de la palabra).

EL CONFIRMANDO está convencido de que Jesús es alguien a quien merece la pena conocer y que da sentido a la vida. Su ilusión es que el mensaje de Jesús llegue a todos para que le conozcan y le sigan: Catequesis, enseñanza, etc.

2. LA LITURGIA: La Iglesia celebra la presencia de Jesús en los sacramentos.

EL CONFIRMANDO participa activamente en las celebraciones. Colabora para que sean vivas y festivas.

3. LA CARIDAD Y PROMOCIÓN SOCIAL: La Iglesia participa en la transformación del mundo.

EL CONFIRMANDO es sensible a los problemas de su ambiente. Colabora en favor de las más necesitados. Participa en actividades de promoción social, cultura, recreativas.

VIII.6. Y yo, ¿a qué me comprometo?

Estamos llegando al final de este pequeño catecumenado. Hemos pasado por las grandes cuestiones de la fe como "gato por ascuas". Un buen propósito sería inscribirte en algún plan de formación para adultos donde puedas seguir ahondando en la fe. Pero quien tiene que contestar a la pregunta eres tú.

.....

.....

.....

.....

IX. LA CONFIRMACIÓN, UN SACRAMENTO DE LA IGLESIA

IX.1. Introducción.

Has dedicado un tiempo a prepararte a recibir el sacramento de la Confirmación, y suponemos que has descubierto que lo importante es crecer en el conocimiento y amistad de Jesús. La Confirmación será más o menos eficaz si nos lleva a un mayor compromiso cristiano, y esto no se improvisa ni se consigue con la celebración del sacramento. Debes continuar en proceso de maduración de la fe.

Lo cierto es que ha llegado el momento de celebrar el sacramento. Será un día grande para todos. Es necesario que comprendas el significado de todo lo que ese día vamos a celebrar: gestos, palabras, acciones. Esto te ayudará a participar adecuadamente y vivirlo en plenitud. De esta manera será una celebración que te dejará huella y un gran recuerdo.

IX.2. La Confirmación es un sacramento de la Iglesia.

Los sacramentos son encuentros personales con Jesús. Como puedes comprender el éxito del encuentro depende mucho del lugar, el ambiente, la actitud con que se celebre. En los sacramentos recibimos la gracia de Dios. La Confirmación es como un nuevo Pentecostés. Como los Apóstoles nosotros recibiremos el Espíritu Santo. Él que nos hizo nacer a la vida nueva de hijos de Dios por el Bautismo, nos cambiará por dentro y nos llenará con su luz y con su fuerza.

El Espíritu es el mayor regalo que el Padre hizo a los hombres por medio de Cristo. Los cristianos hemos de sentirnos llenos del Espíritu y vivir cada día sus dones y frutos: sabiduría, entendimiento, consejo, ciencia, fortaleza, piedad, temor de Dios, caridad, paz, alegría, bondad, paciencia, generosidad y castidad.

IX.3. Celebramos una fiesta.

La Confirmación ha de ser una fiesta para ti y para todos.

En ella hay:

- UN ACONTECIMIENTO: la venida del Espíritu Santo.
- UN GRUPO: la Comunidad cristiana que nos acompaña.
- UNAS ACTITUDES: participación, apertura, acogida del Espíritu.
- UNOS SIGNOS Y GESTOS: renovación de las promesas bautismales, imposición de las manos, unción en la frente.
- UNOS EFECTOS: nos une más firmemente a Cristo, aumenta en nosotros los dones del Espíritu, nos une más estrechamente con la Iglesia, nos fortalece

para ser testigos de Cristo.

➤ **UN CLIMA:** alegría, expresividad, canto, fiesta, gozo, entusiasmo.

El día de Pentecostés el Espíritu vino sobre los Apóstoles y los transformó totalmente. El día de tu Confirmación también vendrá sobre ti y podrá transformarte. Si te preparas para acogerlo bien será un nuevo Pentecostés.

La Iglesia, siguiendo una antigua tradición lo celebra como explicamos a continuación. Lee reposadamente los textos siguientes y fíjate bien en todo lo que aquí se dice:

ACCIÓN	SIGNIFICADO	ACTITUDES
1) Formamos comunidad: la Confirmación es un acto de la Iglesia, de la comunidad. Por esto están presentes:		
La comunidad cristiana.		
Participa toda la comunidad parroquial.	No es un acto individual o privado. Es un acto comunitario.	<ul style="list-style-type: none"> - Alegría de estar acompañados. Unión con toda la Iglesia. - Seriedad y respeto por el carácter sagrado.
Presidida por el Obispo.		
La celebración es presidida por el señor Obispo o su delegado.	El Obispo es el sucesor de los Apóstoles y preside la comunidad diocesana, vinculándonos al resto de la Iglesia.	<ul style="list-style-type: none"> - Unión con nuestras raíces apostólicas. - Comunión con el obispo y la Iglesia Diocesana.
Acompañados con los padrinos.		
Nos presentan para ser confirmados.	Son guía y estímulo para nuestro crecimiento en la fe y en los compromisos.	<ul style="list-style-type: none"> - Elección de padrino o madrina adecuada. - Acogida de sus indicaciones.
2) Pedimos perdón:		
Reconocemos que somos pecadores y pedimos perdón.	Hemos de recibir el sacramento en estado de amistad con Dios y libres de todo pecado. Hemos, pues, de prepararnos con una celebración penitencial. Ahora, de nuevo, acogemos el perdón generosos de Dios.	<ul style="list-style-type: none"> - Reconocimiento de nuestra debilidad y pecado. - Gozo y alegría por el perdón de Dios. - Reconciliación entre todos como hermanos.

ACCIÓN	SIGNIFICADO	ACTITUDES
3) Escuchamos la Palabra de Dios:		
<p>Las lecturas de la Biblia iluminan y aclaran el significado de la celebración.</p>	<p>La Palabra de Dios presenta al Espíritu Santo que transforma el corazón de las personas, les hace comprender mejor el mensaje de Jesús, les da fuerza para ser testigos suyos por todo el mundo. Desde ahora la Palabra de Dios ha de ser luz que ilumine y oriente vuestra vida.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Escucha con atención. - Interioriza sus enseñanzas. - Compromiso de llevarla a la práctica.
4) Somos presentados ante la comunidad:		
<p>El responsable de la catequesis nos llama por nuestro nombre y nos presenta al Obispo como dignos de ser confirmados.</p>	<p>En el Bautismo fueron nuestros padres, ahora somos nosotros quienes, antes de recibir los dones del Espíritu, expresamos nuestro firme deseo de querer ser confirmados. El Obispo y toda la comunidad son testigos de esta decisión personal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sentido de responsabilidad ante el paso que damos en nuestra vida cristiana. - Confianza, porque contamos con el apoyo y las oraciones de toda la comunidad.
5) Profesamos nuestra fe:		
<p>Hacemos ahora las mismas promesas que hicieron por nosotros en el Bautismo nuestros padres y padrinos. Confesamos de nuevo la fe de la Iglesia en la que un día fuimos bautizados.</p>	<p>Ratificamos de forma libre y responsable las promesas y compromisos del Bautismo. Expresamos nuestra decisión de aceptar el proyecto de vida cristiana, que implica renunciar a todo mal y vivir como discípulos de Jesús.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ilusión por vivir un estilo de vida capaz de hacerme feliz. - Ánimo y decisión de llevarlo adelante, a pesar de mis debilidades,
6) Recibimos la imposición de las manos:		
<p>El Obispo impone las manos sobre todos los confirmandos y pide al Padre que envíe su Espíritu sobre ellos.</p>	<p>Es éste un gesto antiquísimo. Imponer las manos sobre una cosa significa tomar posesión de ella. Con este gesto el Obispo expresa que Dios toma posesión de nosotros, que pasamos a ser propiedad de Dios. Desde ahora quedarnos bajo la protección de Dios y llenos de los dones de su Espíritu.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Convencimiento de que somos de Dios y nuestra vida le pertenece. -Confianza, pues nos sentimos bajo la protección y el cuidado de Dios y de su Espíritu.

ACCIÓN	SIGNIFICADO	ACTITUDES
7) Somos ungidos con el Santo Crisma:		
<p>Acompañados de los padrinos, nos acercamos al Obispo. El dice nuestro nombre, imponiendo su mano sobre nuestra cabeza, hace la señal de la cruz en la frente con el Crisma y dice: <i>"Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo"</i>. <i>Tú respondes: "Amén"</i>. Al final nos da el saludo de la paz</p>	<p>El Crisma es aceite mezclado con perfume. Es consagrado por el Obispo el día de Jueves Santo. En la tradición bíblica tiene muchos significados: fuerza, agilidad, salud, medicina, alivio. Con él fueron consagrados en el Antiguo Testamento los reyes, profetas y sacerdotes. Por medio de esta unción quedamos sellados y marcados por el Espíritu que penetra en nosotros y nos llena de sus dones. Somos consagrados a Cristo y destinados a ser testigos suyos y colaboradores de su obra.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Acogida del Espíritu que viene sobre nosotros.</i> - <i>Súplica de que nos llene de sus dones y frutos.</i> - <i>Colaboración con el Espíritu para que su presencia en nosotros fructifique en buenas obras.</i>
8) Comulgamos el Cuerpo de Cristo:		
<p>La Confirmación se celebra dentro de la Eucaristía. Por eso recibimos en la Comunión el Cuerpo y la Sangre de Cristo.</p>	<p>Todo Sacramento hace referencia a la Eucaristía. Ella es el centro de la vida cristiana. Nos unimos a Cristo y con Él nos ofrecemos al Padre y nos dejamos guiar por el Espíritu. Cristo con su Cuerpo y con su Sangre nos alimenta y fortalece para que mantengamos nuestras promesas y compromisos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Aprecio de la Eucaristía de cada domingo y esfuerzo por participar en ella.</i> - <i>Acción de gracias al Señor que se entrega por nosotros y se hace nuestro alimento.</i> - <i>Ofrecimiento de nuestras personas a Cristo para colaborar con Él en la salvación de todos la humanidad.</i>
9) Somos enviados como testigos de Cristo:		
<p>Al concluir la celebración, el Obispo nos despide. Como confirmados volvemos a nuestra vida para ser testigos de todo lo que hemos celebrado.</p>	<p>Con la Confirmación una nueva vida comienza para nosotros. En ella hemos sido unidos más estrechamente a la Iglesia y consagrados como testigos del Señor. Cada uno según su propia vocación y sus cualidades ha de colaborar en construir una Iglesia mejor y un mundo más fraterno y solidario.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Recuerdo y evocación frecuente de la experiencia vivida en la celebración de la Confirmación.</i> - <i>Disponibilidad para participar en las actividades y tareas de la Iglesia.</i> - <i>Testimonio valiente de los valores del Evangelio en el propio ambiente.</i>

X. ALGUNOS TEXTOS DEL RITUAL DE LA CONFIRMACIÓN

Tomamos del ritual las partes principales de la liturgia del Sacramento de la Confirmación, con el fin de que sea debidamente conocida y meditada por los confirmandos.

X.1. Ritos iniciales.

Monición de entrada

Hermanos:

Nos hemos reunido para celebrar la confirmación de algunos miembros de nuestra comunidad de bautizados. La Confirmación es uno de los tres sacramentos de la iniciación cristiana. El obispo, como representante principal de Jesucristo en la diócesis, preside esta asamblea, en la cual el Espíritu Santo, que ya habita en el corazón de los bautizados, se les infundirá con mayor plenitud, a fin de hacerles madurar y crecer como cristianos. Renovemos nuestra fe en la presencia del Espíritu del Señor en medio de su asamblea, y dispongámonos a recibir, tanto los que se han de confirmar, como los que ya lo estamos, una nueva efusión de sus dones.

Oración colecta

Cumple, Señor, en nosotros tu promesa: derrama tu Espíritu Santo, para que nos haga ante el mundo testigos valientes del Evangelio de Jesucristo. Que contigo vive y reina...

X.2. Liturgia de la Palabra.

Lecturas bíblicas y, después, presentación de los confirmandos.

Estos catecúmenos fueron bautizados con la promesa de que serían educados en la fe, y de que «un día recibirán por la Confirmación la plenitud del Espíritu Santo». Ese fue el compromiso de sus padres y padrinos en el Bautismo. Como responsable de la acción catequética, tengo la satisfacción de decir a la comunidad reunida y a su padre y pastor, nuestro obispo, que han recibido la catequesis y preparación adecuada a su circunstancia.

Homilía

X.3. Renovación de las promesas del bautismo.

Obispo: ¿Renunciáis á Satanás y a todas sus obras y seducciones en concreto: a la presunción de orientar la vida al margen de Dios, creer los mejores y despreciar a los demás, pensar que no necesitáis de nada ni de nadie, suponer que ya lo sabéis todo..?

Confirmandos: **Sí, renuncio.**

Obispo: ¿Renunciáis a Satanás y a todas sus obras y seducciones, en concreto: a usar del engaño, de la mentira, de la adulación, de la hipocresía..?

Confirmandos: **Sí, renuncio.**

Obispo: Renunciáis a Satanás y a todas sus obras y seducciones, en concreto: al egoísmo de preocuparos sólo de vosotros mismos, de no ayudar a los demás, de no compartir lo que tenéis con los otros..?

Confirmandos: **Sí, renuncio.**

Obispo: La fe, que se os dio en el bautismo y que ahora actualizáis, exige un compromiso. ¿Os comprometéis a: tomar el Evangelio como norma de vida, hacer de las bienaventuranzas pauta de comportamiento, orar en el nombre del Señor y en unión de los hermanos, celebrar el día del Señor y la Eucaristía, ser apóstoles, dar testimonio y así extender el Reino de Dios, trabajar por la promoción del hombre?

Confirmandos: **Sí, me comprometo.**

Obispo: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Confirmandos: **Sí creo.**

Obispo: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, y está sentado a la derecha del Padre?

Confirmandos: **Sí, creo.**

Obispo: ¿Creéis en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que hoy os será comunicado de un modo singular por el Sacramento de la Confirmación, como fue dado a los apóstoles el día de Pentecostés?

Confirmandos: **Sí, creo.**

Obispo: ¿Creéis en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos y en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Confirmandos: **Sí, creo.**

Obispo: Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Todos: **Amén.**

X.4. Rito específico de la confirmación.

IMPOSICION DE MANOS

Monición: Después de la profesión de fe de los confirmandos, el obispo, repitiendo el mismo gesto que usaban los apóstoles, va a imponer sus manos sobre los confirmandos, pidiendo al Espíritu Santo que los consagre como piedras vivas de la Iglesia. Unámonos a su plegaria y oremos en silencio al Señor.

Oración del obispo: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y

pidámosle que derrame el Espíritu Santo sobre estos hijos de adopción que renacieron ya a la vida eterna en el bautismo, para que los fortalezca con la abundancia de sus dones, los consagre con su unción espiritual y haga de ellos imagen perfecta de Jesucristo.

(Todos oran en silencio un instante).

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que regeneraste por el agua y el Espíritu Santo a estos siervos tuyos y los libraste del pecado, escucha nuestra oración y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito; llénalos del espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad, y cólmalos del espíritu de tu santo temor. Amén.

CRISMACION

Monición: Hemos llegado al momento culminante de la celebración. El obispo impondrá las manos a estos confirmandos y los marcará con la cruz gloriosa de Cristo para significar que son propiedad del Señor. Los ungirá con óleo perfumado. Ser crismado es lo mismo que ser Cristo, ser Mesías, ser Ungido. Y ser Mesías y Cristo comporta la misma misión que la del Señor: dar testimonio de la verdad y ser, por el buen olor de las buenas obras, fermento de santidad en el mundo.

Acto de confirmar

Obispo: «N., recibe por esta señal el don del Espíritu Santo».

Confirmando: **Amén.**

Obispo: La paz sea contigo.

Confirmando: **Y con tu espíritu.**

X.5. Y continúa la Misa como costumbre.

ORACION DE LOS FIELES

Las diferentes peticiones las pueden hacer los mismos confirmandos, de acuerdo con el ritual.

LITURGIA EUCARISTICA

La celebración eucarística continúa de acuerdo con el ritual.

X.6. Respuestas de los fieles en la Santa Misa

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **AMÉN.**

La gracia y la paz de Jesucristo, el Señor, esté con todos vosotros. **Y CON TU ESPÍRITU.**

Acto penitencial

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego ante Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdones nuestros pecados y nos lleve a la Vida Eterna. AMÉN.

Señor, ten piedad. SEÑOR TEN PIEDAD.

Cristo ten piedad. CRISTO, TEN PIEDAD.

Señor, ten piedad. SEÑOR TEN PIEDAD.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Al final de la oración colecta: **AMÉN.**

Liturgia de la palabra

Al final de la primera lectura y de la segunda lectura, el lector dice: *Palabra de Dios.* Todos aclaman: **TE ALABAMOS SEÑOR.**

Evangelio: *El señor esté con vosotros. Y CON TU ESPÍRITU. Lectura del Santo Evangelio según san N. GLORIA A TÍ, SEÑOR.* Acabado el evangelio se dice: *Palabra del Señor.* Todos aclaman: **GLORIA A TÍ, SEÑOR JESÚS.** (Homilía)

Profesión de fe.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de Vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo reciben una misma adoración y gloria. Y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra; y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro; que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí vendrá al fin del mundo a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

Liturgia eucarística

Bendito seas Señor, Dios del universo, por este pan (vino) fruto de... Él será para nosotros pan (bebida) de salvación. BENDITO SEAS POR SIEMPRE SEÑOR.

Orad hermanos... a Dios Padre todopoderoso. EL SEÑOR RECIBA DE TUS MANOS ESTE SACRIFICIO PARA ALABANZA Y GLORIA DE SU NOMBRE, PARA NUESTRO BIEN, Y EL DE TODA SU SANTA IGLESIA.

Final de la oración sobre las ofrendas: *Por Jesucristo Nuestro Señor. AMÉN*

Plegaria eucarística

El Señor esté con vosotros. Y CON TU ESPÍRITU. Levantemos el corazón. LO TENEMOS LEVANTADO HACIA EL SEÑOR. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. ES JUSTO Y NECESARIO.

SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR, DIOS DEL UNIVERSO. LLENOS ESTÁN EL CIELO Y LA TIERRA DE TU GLORIA. HOSANNA EN EL CIELO. BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR. HOSANNA EN EL CIELO.

Éste es el Sacramento de nuestra fe. ANUNCIAMOS TU MUERTE, PROCLAMAMOS TU RESURRECCIÓN, ¡VEN SEÑOR JESÚS!

Al final de la plegaria eucarística, el sacerdote toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice: *Por Cristo, con él y en él, a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.* El pueblo aclama: **AMÉN.**

Rito de la Comunión

Fieles a la recomendación del Salvador... nos atrevemos a decir:

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE; VENGA A NOSOTROS TU REINO; HÁGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO. DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA; PERDONA NUESTRAS OFENSAS, COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN; NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN, Y LÍBRANOS DEL MAL.

Líbranos de todos los males, Señor... de nuestro Salvador Jesucristo. TUYO ES EL REINO, TUYO EL PODER Y LA GLORIA, POR SIEMPRE, SEÑOR.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles...concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMÉN.

La paz del Señor esté con vosotros. Y CON TU ESPÍRITU.

CORDERO DE DIOS, QUE QUITAS EL PECADO DEL MUNDO, TEN PIEDAD DE NOSOTROS. CORDERO DE DIOS, QUE QUITAS EL PECADO DEL MUNDO, TEN PIEDAD DE NOSOTROS. CORDERO DE DIOS, QUE QUITAS EL PECADO DEL MUNDO, DANOS LA PAZ.

SEÑOR, NO SOY DIGNO DE QUE ENTRES EN MI CASA, PERO UNA PALABRA TUYA BASTARÁ PARA SANARME.

El cuerpo de Cristo. AMÉN

Final de la oración después de la comunión: *Por Jesucristo Nuestro Señor. AMÉN.*

El Señor esté con vosotros. Y CON TU ESPÍRITU.

La bendición de Dios Todopoderoso Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros. AMÉN.

Podéis ir en paz. DEMOS GRACIAS A DIOS.

